



Ideología del Movimiento de Refundación Nacional (MRN)

El Movimiento de Refundación Nacional (MRN) nace en respuesta a la profunda crisis de identidad, valores y soberanía que afecta a nuestra Nación. Ante la evidente decadencia cultural, moral y social promovida por ideologías globalistas, extranjeras y desarraigadas de nuestra historia, el MRN se erige como una fuerza reaccionaria y restauradora, comprometida con devolver a Argentina su grandeza y dignidad.

- **Principios y Valores Fundamentales**

El MRN se sustenta en una serie de principios y valores que son el núcleo de nuestra acción política:

- 1. Nacionalismo:** Creemos en un nacionalismo firme y genuino, que pone a la Nación por encima de todo. Nuestro nacionalismo no es excluyente, sino integrador, basado en el orgullo de nuestra identidad argentina, en la defensa de nuestras tradiciones, y en la protección de nuestra soberanía frente a cualquier injerencia externa.

- 2. Catolicismo:** Reconocemos el catolicismo como el pilar espiritual e histórico de nuestra Nación. La fe católica ha moldeado los valores morales y culturales de nuestro pueblo, y consideramos esencial su restauración en la vida pública y privada como guía para el comportamiento individual y colectivo. Defendemos una sociedad donde la religión católica vuelva a ocupar su lugar central, promoviendo la familia, la vida y el respeto mutuo.
- 3. Carlismo:** Adoptamos los ideales del carlismo, una corriente tradicionalista que defiende la legitimidad, la tradición y el respeto a la autoridad legítima como pilares de una sociedad ordenada. En un mundo que glorifica la rebelión contra toda forma de autoridad y tradición, el MRN reivindica la necesidad de volver a estas fuentes de estabilidad y continuidad.
- 4. Tercera Posición:** Nos oponemos tanto al marxismo como al liberalismo, dos ideologías que, aunque aparentemente opuestas, comparten un desprecio por la identidad nacional y los valores tradicionales. Defendemos una tercera vía, que rechaza el materialismo tanto de la izquierda como de la derecha liberal, y promueve una visión integral del ser humano, donde lo espiritual y lo comunitario prevalecen sobre lo económico.
- 5. Rosismo y Federalismo:** Reivindicamos la figura de Juan Manuel de Rosas y su legado federalista. Rosas defendió la autonomía de las provincias y el respeto por las identidades locales dentro de un proyecto nacional unificado. Creemos en un federalismo auténtico, donde cada región pueda desarrollarse según sus propias particularidades, pero siempre en el marco de una Nación fuerte y soberana.
- 6. Peronismo Nacional:** Si bien nos alejamos de las corrientes peronistas que han desvirtuado su legado, reconocemos los aspectos del Peronismo Nacional que coinciden con nuestros objetivos. La justicia social, la soberanía política y la independencia económica, principios fundamentales del primer peronismo, son compatibles con nuestra visión de un Estado fuerte y protector de su pueblo.

7. Unidad Orgánica - Corporativismo y Principios Falangistas:

Abogamos por una unidad orgánica de la Nación, donde todos los sectores sociales se integren en un solo cuerpo, superando los conflictos de clase en favor de una auténtica comunidad nacional. En línea con el pensamiento falangista, rechazamos tanto el individualismo liberal como la lucha de clases marxista, promoviendo en su lugar un corporativismo que armonice los intereses de trabajadores, empresarios y Estado. Bajo este sistema, cada sector social encuentra su lugar en la estructura de la Nación, contribuyendo al bien común y fortaleciendo la cohesión y la grandeza de Argentina.

- **Objetivos del Movimiento**

El MRN se propone una misión clara: **Refundar la Nación**. Nuestro objetivo es restaurar los valores históricos y tradicionales que han sido socavados por décadas de influencias extranjeras y decadencia moral.

1. Rechazo a la Influencia Globalista: Nos posicionamos como una fuerza reaccionaria contra las ideologías globalistas, como el marxismo y el liberalismo, que buscan desarraigar a los pueblos de su identidad y someterlos a intereses ajenos. El MRN lucha por un orden mundial donde cada Nación conserve su soberanía y sus valores propios.

2. Restauración de Valores Nacionales y Católicos: Creemos en el retorno a los valores que han dado forma a nuestra identidad como pueblo: la fe católica, el respeto por la autoridad, la familia, y la comunidad. Rechazamos las influencias masónicas, sionistas y degenerativas que han corrompido nuestra sociedad y promovemos un resurgimiento moral y cultural basado en nuestras raíces.

3. Promoción del Legado Hispano y Romano: Defendemos y promovemos el legado hispano y romano del cual provenimos. Este legado nos ha dotado de una identidad cultural y espiritual que

debemos reivindicar frente a la marea de ideologías extranjeras que buscan imponerse sobre nuestra Nación.

4. Reivindicación del Confederalismo Rosista: Honramos el proyecto de Juan Manuel de Rosas y su defensa del federalismo. Consideramos que la autonomía de las provincias y el respeto por las particularidades regionales son esenciales para una Nación fuerte y cohesionada. Nos oponemos al centralismo y abogamos por una distribución justa del poder y los recursos.

- **Contexto Histórico y Social**

La Argentina de hoy enfrenta una crisis que no es solo económica o política, sino profundamente cultural y moral. Durante siglos, hemos sido un pueblo con una identidad clara y un sentido de misión, pero en las últimas décadas, las influencias extranjeras, las ideologías disolventes y la decadencia moral han llevado a nuestra Nación al borde del abismo.

El MRN se posiciona como el vehículo de un renacimiento nacional. Creemos que para superar la crisis actual, es necesario volver a nuestras raíces: al legado hispano y romano, al confederalismo rosista, y a los valores católicos que nos han dado forma. Este retorno no es un simple ejercicio de nostalgia, sino una necesidad urgente para la supervivencia de nuestra Nación.

Nos erguimos bajo el nombre de Dios como argentinos decididos a defender y proteger nuestra Santa Patria. Conscientes de la gravedad del momento histórico que enfrentamos, entendemos que nuestra misión trasciende lo meramente político. No nos limitamos a la restauración de un orden secular; nuestra lucha es, en esencia, espiritual, porque la crisis que nos aqueja no es solo de gobernanza o economía, sino una crisis moral y cultural que amenaza con destruir el alma misma de nuestra Nación.

En este espíritu, nos proponemos restaurar la Nación y devolverle su grandeza. Argentina no es solo un territorio o una agrupación de ciudadanos; es una

comunidad de destino, forjada en los valores del cristianismo y enraizada en una tradición que se remonta a nuestras raíces hispánicas y romanas. Nuestra tarea no es simplemente la de reconstruir infraestructuras o revitalizar la economía, sino la de revivir el espíritu que hizo grande a nuestra patria, un espíritu que fue bendecido por Dios y que nos confiere una misión sagrada en el mundo.

Nuestra lucha no es solo política, sino espiritual. Entendemos que detrás de cada crisis económica, de cada conflicto político, de cada episodio de corrupción y decadencia, subyace una batalla más profunda: la lucha entre la verdad y la mentira, entre la luz y la oscuridad. Nos enfrentamos a fuerzas que buscan desarraigar a nuestra Nación de su identidad divina, que promueven la confusión moral y el relativismo, que niegan la existencia de un orden natural establecido por Dios. Estas fuerzas no solo atacan nuestras instituciones políticas y sociales, sino que buscan corromper el alma misma de nuestro pueblo.

Es nuestra responsabilidad restaurar el orden natural y divino que ha sido socavado por décadas de corrupción y decadencia. Este orden no es una construcción humana, sino una manifestación de la voluntad divina. Es un orden que reconoce la primacía de la verdad, la dignidad de la persona humana, el valor de la familia y la comunidad, y la centralidad de la fe en la vida pública y privada. Nuestro compromiso es devolver a la Nación este sentido del orden, restaurar la moralidad en nuestras instituciones y en nuestra vida cotidiana, y reafirmar nuestra identidad como un pueblo cristiano que se guía por los principios eternos de la justicia y la verdad.

Nos erguimos, por tanto, no solo como defensores de una causa política, sino como guardianes de una misión espiritual. Sabemos que nuestra batalla no será fácil, porque las fuerzas que se oponen a nosotros son poderosas y están profundamente enraizadas. Sin embargo, confiamos en la providencia divina y en la fuerza de nuestra fe. Creemos que, con la ayuda de Dios, podemos superar cualquier obstáculo y restaurar a Argentina a su legítimo lugar en el mundo: como una Nación que honra a Dios, protege a su pueblo, y se mantiene fiel a sus valores fundacionales.

Bajo el estandarte de la cruz y con la firme convicción de nuestra misión, nos comprometemos a luchar incansablemente por la restauración de nuestra Santa Patria. No descansaremos hasta que hayamos expulsado a los corruptos, restaurado la justicia y devuelto a nuestro pueblo el orgullo de ser argentinos. Sabemos que la tarea que tenemos por delante es inmensa, pero también

sabemos que no estamos solos; contamos con la bendición de Dios y con la fuerza de nuestros ancestros, quienes, en su tiempo, también lucharon por esta tierra y por su legado. Con esa misma determinación, nos alzamos hoy para defender lo que es sagrado, para proteger lo que es nuestro, y para asegurar un futuro digno para las generaciones venideras.

- **Convocatoria al Pueblo Argentino**

El MRN hace un llamado a todos los nacionalistas y a todos aquellos que sienten en su corazón el deber de proteger nuestra patria. Este llamado es una invitación abierta a todos los sectores de nuestra sociedad: desde los jóvenes idealistas que anhelan un futuro mejor, hasta los trabajadores que día a día construyen con esfuerzo y dedicación, pasando por las familias que buscan un entorno seguro y próspero para sus hijos.

Invitamos a la militancia del pueblo argentino a unirse a nosotros en esta misión de refundación nacional. Nuestra causa necesita de la fuerza y la convicción de cada argentino comprometido con el futuro de nuestra Nación. La tarea que tenemos por delante es monumental y exige la colaboración de todos los que comparten nuestra visión de una Argentina renovada, fiel a sus valores y a su identidad. Juntos, formamos una comunidad decidida a restaurar la grandeza de nuestra patria.

Es hora de que el pueblo argentino despierte y tome plena conciencia de la amenaza que representan las ideologías extranjeras y globalistas. Estas ideologías buscan desarraigar nuestra identidad, imponer valores ajenos y debilitar nuestra soberanía. Enfrentamos un momento crucial en el que es necesario reconocer que la amenaza no solo proviene de fuerzas externas, sino también de tendencias que socavan los cimientos de nuestra sociedad.

Es nuestra responsabilidad colectiva restaurar la grandeza de Argentina, proteger nuestra soberanía y asegurar un futuro donde nuestros hijos puedan vivir en una Nación libre, justa y orgullosa de su identidad. Este compromiso no es solo con nosotros mismos, sino con las generaciones futuras que heredarán el fruto de nuestras acciones. Debemos trabajar unidos para

construir un país que respete sus tradiciones, que valore la justicia y que garantice una vida digna y llena de oportunidades para todos sus ciudadanos.

Nos convoca una misión de gran envergadura: recuperar nuestra esencia como Nación y reafirmar nuestro compromiso con los principios que nos han definido históricamente. La tarea es ardua, pero con unidad, fe y determinación, podemos enfrentar los desafíos y alcanzar la grandeza que Argentina merece. Es momento de unirse, actuar y construir un futuro donde nuestra patria recupere su esplendor y nuestra identidad sea siempre motivo de orgullo y fortaleza.

Gracias por su interés y apoyo.

Atentamente,

Movimiento de Refundación Nacional (MRN)